La historia de Betsie Hollants

Pilar Lomelín Aragón
Cuernavaca, Morelos. 2004-12-09

La historia que van a conocer a continuación transformó mi perspectiva de las cosas. La escribí a lo largo de tres años, visité la Universidad de Leuven en Bélgica para entrevistar al sobrino de la protagonista y pude conocer a mucha gente que generosamente me concedió su tiempo para hablarme de ella. Demasiadas personas la conocieron y no pude entrevistar a todas. Adentrarme en su vida cambió la mía.

Betsie Hollants nace en 1905 en Turnhout al norte de Bélgica, siendo 27 de enero. Es la primogénita de una pareja que tiene cuatro hijos. El padre de Betsie enviuda siendo joven y contrae matrimonio con la hermana menor de su primera esposa con quien tiene seis hijos más.

Bélgica ha vivido una larga y entramada historia de invasiones y rebeliones. Valones y Flamencos constituyen la población de este país. Son dos las lenguas que se hablan y muy diversas las visiones acerca de su realidad. Sin embargo, para el momento en que ocurre la Ocupación Alemana, todo el país opta por una postura de neutralidad ante la guerra.

Para 1911 se mudan a la ciudad de Antwerpen (Amberes) y es ahí donde realiza sus primeros estudios en una escuela de religiosas llamada Nuestra Amada Señora. Tres años más tarde tienen que huir a la ciudad de Tilburg en Holanda, en vista de la amenaza por la presencia alemana. En 1914 el padre de Betsie decide rentar una casa y no dirigirse a al refugio que recibía a la población Belga, al parecer, quería conservar cierta independencia.

Sus vecinos resultaron ser exiliados también y periodistas que publicaban un pequeño diario local y es entonces cuando inicia la carrera periodística de Betsie: "Quizá mi vocación se decide un tanto presionada por las circunstancias, pero de eso yo no me di cuenta hasta más tarde. Mis comienzos no fueron más que juegos inconscientes, yo era una niña. Fue durante la primera guerra mundial, en Holanda, durante el exilio. Teníamos como vecinos a dos intelectuales, periodistas, refugiados como nosotros. Ayudaban a los exiliados belgas. Tenían un pequeño periódico local. Publicaban estudios y textos sobre y para los refugiados. Buscaban siempre periodistas con experiencia y talento, que pudieran hablar francamente con la gente para hacer reportajes y entrevistas. Estos dos periodistas, hablando con mi padre, le dijeron que necesitaban de alguien que les recortara artículos de otros periódicos y los clasificara para archivarlos. Tenían en mente a alguna de unos dieciséis o diecisiete años. -No conozco a nadie-, dijo mi padre, -pero tengo una hija de nueve años que ciertamente puede recortar y que está siempre con la nariz metida en algún libro o escribiendo y escribiendo-. Les contó que muchas veces me había visto escribir con un palito en la arena para enseñar a leer a los más pequeños. Y así conseguí ese trabajo. Por mi edad sólo podía ayudar como voluntaria, aunque de vez en cuando me pagaban con chocolates."

Foto de Archivo *fem*

Lo que empezó como un trabajo ingenuo, un juego infantil, se convirtió en un destino. La hermana menor de Betsie, una de los ocho hermanos que tuvo, extrañaba mucho los juegos que ambas acostumbraban tener y tal fue su desesperación que rascó un hoyo en la pared que comunicaba con la oficina de los vecinos. De esta manera Betsie y Mariet empezaron otro juego, que sería un elemento más de entrenamiento, para aquel destino. Ellas se pasaban papelitos con las notas que Betsie escribía: "Por ese hueco platicábamos y también pasaba mis recortes y resúmenes. Ese fue mi primer contacto. Es fácil de contar. A veces cosas muy sencillas en la vida marcan el camino." En este tiempo

Betsie empieza a ensayar sus primeros artículos dirigidos a su com unidad.

En 1918 regresan a Antwerpen, meses antes de que se retire el ejercito alemán vencido por el sistema de alianzas de las naciones europeas y dando fin a la Primera Guerra Mundial con la firma del tratado de Versalles en 1919.

Es ahí donde inicia sus estudios, se inscribe en algunas materias de literatura y psicología, pero fundamentalmente prefiere los idiomas, su necesidad es la comunicación. Ingresa a estudiar Lenguas Germanas y en 1924 recibe un diploma. A ella le interesan los problemas de los otros, escuchar a los demás, conocer diversos lugares. Y sobre todo le gusta escribir sobre sucesos y acontecimientos presentes, le gusta documentar: "de esas partes de la vida que la gente tiene a la mano". Empezó a pensar en ingresar a un periódico, creyendo que este trabajo le daría todo lo que deseaba: viajar, comunicar, documentar.

Así en 1925 ingresa al periódico *Mujeres Católicas*, ahí vive su primer encuentro de discriminación contra las mujeres: "Fue muy difícil, en 1925 el periodismo era un gremio prohibido para las mujeres. No puedo decir que mis colegas fueran malos conmigo, pero había siempre una actitud con la que se me impedía abrirme camino. Era esa forma de verme como diciendo ¡ay qué muchacha!, pretender ser periodista siendo mujer antes de la segunda guerra mundial, era algo nuevo. Se me cerraban las puertas y tenía entonces que arriesgarme mucho. Mucho más que los periodistas de todos colores y ambiciones que conocí durante esa época. A mi no me daban libertades. Me decían que como mujer periodista sólo podía hacer esto y aquello. Se me asignaban cosas de poco interés. Si quería lograr algo de valor, tenía que investigar y escribir por mi cuenta. Entonces conocí lo restringido que podía ser, para la mujer, el mundo de

Foto de Archivo *fem*

la información. El periódico estaba hecho por hombres y estaba dirigido a mujeres".

Durante los años veinte se hace amiga de un grupo de artistas e intelectuales que tenían compromiso político a favor del pacifismo y en contra del racismo. Eugene Voors y su familia serán en la vida de Betsie piezas clave en su formación y en el contacto con los Vascos, años más tarde. Así mismo conoce a Magda Peeters, amiga entrañable con la que trabajará en favor de los judíos.

Su trabajo en *Mujeres Católicas* no dura mucho tiempo y en 1926 entra a trabajar con el Dr. Gustav Sap como secretaria y asistente. El Dr. Sap era catedrático de la Universidad, ella realizaba todo tipo de trabajo para él, pero entre otras cosas le ayudaba a preparar sus clases de economía. Y cuenta que tuvo que leer mas de cien libros sobre esta temática lo que le sirvió como otra parte importante de su propia formación.

El Dr. Sap se dio cuenta que el interés de Betsie estaba en otra parte y la apoyó para ingresar al periódico *De Morgenpost* que es una edición de Amberes del periódico *De Standaard*. Ese periódico era sumamente importante para los Belgas porque en él recibían información fidedigna acerca de los acontecimientos políticos y durante los tiempos de guerra, la información más confiable.

Para los años treinta inicia sus frecuentes visitas a España y al poco tiempo es identificada por el trabajo periodístico que iba a realizar en favor de los Vascos, le prohiben la entrada y en diversas ocasiones ingresa de manera clandestina. Gustav Sap es nombrado Ministro y en 1932 regresa a trabajar con él por casi dos años, sin embargo, el trabajo periodístico se había convertido en su vida y la situación era muy delicada, regresa a *De Morgenpost* y trabaja ahí entre 1934 y 1940, escribe sobre arte y actualidades de Antwerpen y después aborda problemas políticos acerca del nazismo, antisemitismo y asuntos Vascos. Sin embargo, su actividad no se restringe a su obligación en el periódico. Como periodista dio atención a la problemática del antisemitismo y a la posibilidad de un acercamiento entre judíos y cristianos, participaba activamente en una organización llamada Asociación para la Resistencia Económica, era una asociación judía que pretendía boicotear todo tipo de comercio con la Nazi-alemania. En los años treinta Betsie ya asistía a sus reuniones y es en el año de 1936 que funda con diversas personas el Buró Católico para Israel, que tiene como objetivo mejorar las relaciones entre judíos y católicos.

"En los años después de la aparición de Hitler me interesé fuertemente por la persecución de los judíos en Alemania. Empecé a interesarme por la religión judía y el antisemitismo y quería hacer algo para lograr el acercamiento entre judíos y cristianos.

En la acción para ayudar a los judíos me metí por completo después de una marcha de protesta en Antwerpen, junto con Camile van Dyck, filólogo y profesor de la Academia Colonial y juntos fundamos

Foto de Archivo *fem*

el *Katholiek Bureau voor Israël* (Buró Católico para Israel), después de la guerra Van Dyck se quedó como director del *De Nieuwe Standaard*. La idea del Buró se genera a raíz del nombramiento de Henri Buch (magistrado, relacionado con el Ministerio de Justicia), era judío y su nombramiento levantó mucho polvo entre la población católica, como era un puesto muy alto se llevó la discusión hasta el Parlamento y hay protestas de gente que dice que es "un joven nacido en el exterior y de padres extranjeros que todavía no maneja bien la lengua holandesa; es hijo de padres polaco-rusos, más cercano a la lengua alemana que holandesa".

La población católica demuestra su desacuerdo. Este fue el punto clave que dio origen a la creación del Buró. Este KBI se ubica dentro de una corriente europea de acercamiento al pueblo judío que se dio desde mediados de los años treinta, por ejemplo, en Francia en 1934 se fundó la organización ecuménica *Union Civique des Croyants*, y en 1936 sigue de *Foyer Judéo Catholique* y *Juste Parole*. En Austria se funda el periódico semanal *Gerechtigkeit* (Justicia), de 1934 a 1938 el movimiento contra el racismo y la pobreza humana se fortalece. En algún momento tuvo filiales en veintisiete países. Y la idea original fue de Irene Harand, una católica de treinta y tres años que planteó la lucha contra el antisemitismo. Irene escribe un libro que se llama *Sein Kampf Antwort an Hitler* (su campo de Hitler), como respuesta a Hitler por su libro llamado *Mein Kampf* (mi campo). Ella era una radical opositora del racismo y prejuicios contra judíos, además defendía la opinión de abrir Palestina para los Judíos (la idea de constituir su propia nación, es decir, el estado Judío). El 4 de marzo de 1936 Irene Harand da una plática en Antwerpen y para este momento la idea se había madurado y se decide por la formación del Buró.

Es para mayo de 1940 que son invadidos nuevamente por los alemanes. La situación para todos y para el periódico *De Morgenpost* está muy amenazada. Un día los dirigentes deciden quemar los archivos de diez años de trabajo de Betsie Hollants. El periódico no es antisemita, pero el riesgo es muy grande. Cuando ella llega su derrumbe es fatal.

Nos preguntamos: ¿Qué nos puede pasar cuando algo así nos sucede? Un carácter fuerte y desconfiado empieza a construirse. El celo por sus escritos y documentos se convierte en obsesivo.

Una de sus amigas, Babette Stulemeyer-Pelgrims de Bigard, la patrocina para fundar una revista semanal que se llamaba *Vandaag* (Hoy). Estaba puesta al servicio de la resistencia, la apoyaba el Centro de Conciliación. Su primer número salió el 31 de octubre de 1940 y el último el 8 de enero de 1942. La redactora en jefa era B.H. Era la versión flaminga de un original francés llamado *Arc-en-Ciel* (arco en el cielo), este fue publicado por primera vez el 17 de octubre de 1940. Betsie aceptó la redacción con la condición de que pudiera ser flamingo, popular y social. Ella inventó el nombre de Vandaag para apuntar a la importancia de Hic et nunc (que significa hoy), no sobre el pasado y mucho menos sobre el futuro. La revista se enfocaba sobre la religión católica y la familia, en ella se hablaba de cultura, arte, literatura, deporte, mezclado con cocina, moda, salud y asuntos religiosos. También se hablaba de la huerta familiar. Para los niños había el anexo *'t Fier Galjoen* (El barco de guerra con marineros firmes y valientes). Pero de manera singular se mezclaba con una crítica e ironía sobre los alemanes. El estilo que se utilizaba era sumamente creativo pues entre líneas se mandaban mensajes a la comunidad Belga acerca de las actividades de la Resistencia.

Vandaag podía publicarse por haber hecho el compromiso de no hablar de política, aun así al principio de 1942 la fuerza invasora prohibió su publicación. Hollants explica que entrelíneas se hacía crítica e ironía o burla:

"Queríamos dar esperanza a la gente. Ellos entendían el mensaje,

Foto de Archivo *fem*

leían entre líneas. Se hacían aportaciones sobre los Gitanos (Jan Yoors), Judíos en Palestina (Jan Boon), y arte africano que seguramente molestaron a los alemanes. Ella financiaba y yo dirigía. Pero no duró más que un año y medio ya que los nazis vinieron y terminaron con todo. Sin embargo, durante ese tiempo la revista fue muy importante para la Bélgica que quería ser libre, para la Bélgica de la Resistencia. De hecho la revista era el vocero semanal de la Resistencia. Había que escribir en claves que eludieran la estrecha vigilancia alemana."

En aquellos tiempos la senadora María Baers le preguntó si no quería convertirse en Senadora.

"Yo le pedí el favor de explicarme detalladamente que se esperaba de mí como senadora, cuando llegó al capítulo de la disciplina partidaria, le pedí un ejemplo. Entonces la senadora me explicó sobre su propuesta de ley para dar mayor poder de decisión en cuanto a los ingresos familiares. Los socialistas se habían enterado de esa propuesta y la habían hecho suya y sometido a votación en la cámara. Entonces María Baers votó en contra. Para mí, si judíos, libres pensadores o comunistas proponen algo bueno yo me abstengo de todo tipo de principios partidistas".

Precisamente después de que termina la publicación, Betsie tiene que esconderse por un periodo de dos años, que se dice fácil, y sin embargo, su tenacidad le permitía seguir ayudando a los judíos a escapar.

La Segunda Guerra Mundial termina en septiembre de 1944 y el "Consejo de las Asociaciones Judías en Bélgica" la condecora. Pero Betsie sufre una tremenda depresión al finalizar la guerra.

Para el vertiginoso ritmo que ella acostumbraba imprimir en su vida, era normal pensar que para fines del mismo año Betsie reingresa ahora al *De Nieuwe Standaard*, ahora como redactora en jefe. Es la primera vez que este cargo lo tiene una mujer en ese periódico. Y se encuentra bajo las órdenes de Tony Herbert que era el director. Al mismo tiempo crea la revista *Penelope*, publicación semanal dirigida a mujeres.

Herbert y Hollants tienen perspectivas distintas sobre política exterior y termina su relación de trabajo en 1946. Entonces pasa un tiempo en Grecia trabajando con la guerrilla como periodista y colaboradora en el "Instituto Nacional de Radio", tratando de recuperar esos reportajes.

Es entre 1947 y 1948 que se dirige a los Estados Unidos y trabaja en una empresa privada, como representante del dueño, su amigo, Franz Van Dorpe y al mismo tiempo en la ONU y como corresponsal del mismo Instituto de Radio con filial en Nueva York.

Después se va al sur de los Estados Unidos a una población llamada Dilia en Nuevo México, buscando a una congregación para ingresar en ella como monja, va como misionera laica. Y la ponen a prueba, después de un año, le responden que puede seguir los votos de castidad, pobreza y obediencia, pero que no hay paredes que la contengan, que siga trabajando en el mundo.

Cada vez se acerca más geográfica y emocionalmente al pueblo latino, a quien empieza a conocer en los Estados Unidos. Se encuentra con los representantes de grupos marginados en aquel país. Al poco tiempo se vincula con Ivan Iliich por medio de un anuncio en el periódico que solicita misioneras para trabajar.

Así llega a CIDOC, que es un Centro de Información y Documentación sobre la problemática de América Latina, específicamente dirigida a estudiar a "los oprimidos" desde una perspectiva sostenida por la teología de la liberación. Los temas centrales eran la crítica a las instituciones religiosa, educativa y médica. Se pretendía poner en evidencia como estas tres instituciones, lejos de coadyuvar en el beneficio de la sociedad, abrían más la brecha entre clases poderosas y clases sometidas.

Betsie empieza a trabajar en 1961 a la edad de 56 años, viaja por América Latina y entiende que de "los oprimidos, las más oprimidas son las

mujeres". Y se dedica a reunir textos que informen, describan y documenten la situación de las mujeres. Al mismo tiempo trabaja con las Comunidades Eclesiales de Base, son los tiempos en que Cuernavaca tiene una importante veta de reflexión y acción por parte de los católicos de ese tiempo. Gregorio Lemercier, Feodora Rosensbaig, Valentina Borrens, Don Sergio Méndez Arceo, Obispo de Cuernavaca y mucha gente más que colabora y simpatiza con este movimiento y trabaja arduamente por colocar otras posturas frente a la compleja situación social. A los seminarios asisten revolucionarios de gran talla como el Che Guevara entre otros.

Es la primera mujer que asiste al Concilio Vaticano II en 1962, asiste a una reunión que pretende dictar una política religiosa respecto a los Obispos de América Latina que están teniendo tintes demasiado revolucionarios. El Papa pretende que sean obispos canadienses y norteamericanos los que ocupen los obispados de los países del sur.

A lo largo de los años Betsie construye un acervo y una óptica particular y cree que es necesario atender la problemática específica de la mujer, que está en peores condiciones que en Europa y Estados Unidos. Llega el momento en que plantea un proyecto dentro de CIDOC, para empezar a trabajar con objetivos precisos. La situación de este Centro estaba muy clara y en ese momento no había cabida, ni financiamiento para un proyecto de esa naturaleza. "Pero estaba decidida a hacer algo definitivo por las mujeres". Ella cuenta que era vista como una vieja excéntrica por querer construir este trabajo.

Conversa con Ivan Illich y llega a la conclusión de que prefiere separarse de CIDOC y empezar un nuevo proyecto con sus propios recursos, con su propia fuerza y voluntad. Se muda a una casa en la calle de Arteaga y recuerda que tiene una pensión del gobierno de Bélgica que no ha reclamado, con ese dinero habilita habitaciones que empieza a alquilar para las mujeres que pretendieran estudiar o trabajar en la problemática de las mujeres. Una de esas mujeres es Carola Carbajal, con quien inicia Betsie a madurar este proyecto.

Al poco tiempo Ivan Illich envía a otras dos mujeres. Así llegan a esa casa Alaíde Foppa y Matea Padilla. Un día están cocinando para comer y al mismo tiempo cocinan un proyecto que pretende formar un Centro de Documentación sobre la Mujer en América Latina. Entran en contacto con una financiadora con sede en Portugal y filial en Brasil. Esa financiadora se llama CIDAL y este es el primer esfuerzo consolidado con el nombre de Coordinación de Iniciativas para América Latina.

Betsie Hollants contaba con mucho material recabado en los viajes y otro tanto que había traído de Europa y Estados Unidos, estaban escritos en diversos idiomas y necesitaban ser traducidos y publicados. En ese tiempo conoce a Elena Urrutia, Perla Ortíz Monasterio y Sylvia Marcos, por mencionar algunas. Su relación con mujeres intelectuales y universitarias era su prioridad en ese momento.

Poco a poco se empieza a volver realidad, pero es necesario considerar el esfuerzo que debió haber sido emprender una tarea de esa naturaleza en medio de un desierto de información y conciencia sobre la temática. El Centro empieza a sistematizar la documentación con ayuda de jóvenes mujeres recién egresadas de licenciatura y entre 1969 y 1971 se logra echar a andar CIDHAL ahora con H bajo el nombre de "Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina".

Por ese tiempo retoma una vieja idea que aconsejaba a todas las mujeres y que decía: "formen familias fuera de sus familias", se refería a redes de apoyo y trabajo colectivo.

Se formaliza el trabajo. El Centro se convierte en uno de los primeros que apoya y sostiene con sus publicaciones el inicio para la consolidación del feminismo en México y América Latina pues empieza a sistematizar documentación e información y se producen y traducen textos. En una primera etapa se inicia con publicaciones dirigidas a

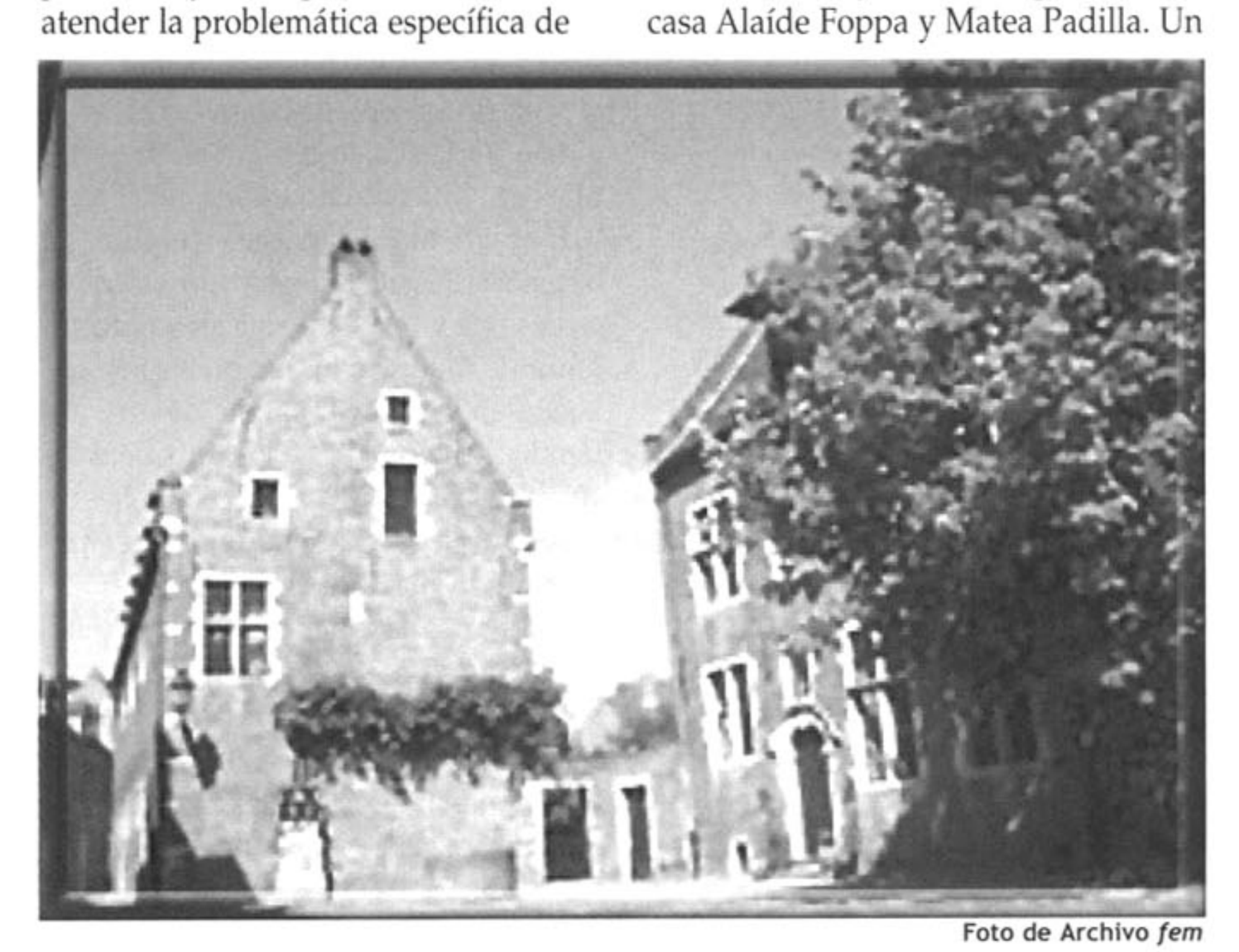

Foto de Archivo *fem*

Foto de Archivo *fem*

mujeres intelectuales, profesionistas, grupos ecuménicos, estudiantes y periodistas interesadas en la discriminación del sexo femenino.

Inicia con el "Boletín documental sobre la mujer" que es trimestral y se publica durante seis años. Y también con La Carpeta "La situación de la mujer en México", para amas de casa y público amplio.

Con el tiempo fueron seguidas por otras publicaciones tales como CIDHAL-Debate y CIDHALINA.

Toda una cultura acerca del feminismo y el abordaje de la situación de las mujeres se gestó en CIDHAL. Al mismo tiempo las semillas se diseminaban y así Alaide Foppa y otras muchas, generan nuevas iniciativas como la revista *fem*.

Se publican artículos en el *Correo del Sur*; "La situación de la mujer en México". Poco tiempo después se abre CIDHAL francamente a sectores populares, rurales y urbanos empobrecidos con textos accesibles para estas mujeres.

Se da inicio a los Seminarios dirigidos a personas de diferentes países, interesadas en estudiar la situación de las mujeres y sus posibilidades de transformación.

Esta es la cuna de las primeras generaciones de feministas en México y América Latina. Betsie luchaba por la igualdad entre hombres y mujeres, pero no en contra de los hombres, que en tiempos del feminismo más radical, hizo que se ganara el calificativo de revisionista.

En 1979, se decide a dejar CIDHAL, porque algunas mujeres creen que ya está vieja para continuar. Y porque ella misma quiere dejar el paso a mujeres más jóvenes, hace tiempo viene pensando en un nuevo proyecto relacionado con la vejez. Desde 1975 con motivo del día internacional de la mujer se organizaron varios ciclos de conferencias, en los que participó con la temática de "Mujer y Vejez".

Después el Segundo Encuentro Feminista en América Latina y el Caribe, se empieza a dar una represión general al Movimiento Popular del Estado por parte del gobierno del estado. Y cierran CIDHAL argumentando que la licencia de salud está vencida, lo que era cierto, sin embargo, esto sólo implicaba una multa. Después hacen una auditoria y salen bien libradas. El impulso de la sociedad civil e inclusive los artículos en los periódicos publicados por Manuel Buendía y la participación de algunos partidos políticos, y de mucha gente que conocemos y que hasta la fecha se mantiene en la lucha por los derechos y la equidad, tienen como resultado la reapertura del Centro.

Si bien es cierto que la metodología de Betsie en un inicio estaba influenciada por la Teología de la Liberación y por practicar un catolicismo activo en beneficio de los demás, el trabajo que se desarrolló durante veinte años ayudó a construir un trabajo que más tarde conocemos como perspectiva de género y clase.

Como ya dijimos, a los setenta y cinco años deja CIDHAL, para empezar a pensar en un nuevo proyecto. Ahora vive en la calle de Fray Bartolomé de las Casas y ha venido trabajando arduamente en la investigación y documentación sobre la vejez. Funda VEMEA (Vejez en México Estudios y Acción) en 1984, que plantea una perspectiva novedosa y humana que pone en entredicho la condición de los asilos y de la perspectiva medicalista que hasta ahora impera. "La vejez no es una enfermedad, es una parte de la vida", decía Betsie.

Parece tener una resonancia con el libro de Simone de Beauvoir dirigido a los viejos, lo cual no sorprende pues es otra contemporánea, nacida el 9 de enero de 1908. Betsie en alguna ocasión habló de que empezó a pensar en la vejez a los veinte años cuando su segunda madre, a los cuarenta y cinco años siendo sana, en medio de una familia llena de vitalidad, consideró su obligación dejar de hacer muchas cosas que según la opinión de la gente no eran de su edad: "Dije en mi corazón, a mi no me va a pasar semejante cosa, voy a morir joven, aunque sea a los noventa años, pero sin abdicar"

Nuevamente su idea inicial es documentar la problemática de la vejez en México. Y así con nuevo aire,

Computadoras al alcalde de universitarios en Tabasco

Pone en marcha Manuel Andrade segunda fase de *Generación 8.0*

- **Se ofertarán ocho mil equipos a crédito y precios accesibles para alumnos de nivel superior en todo el estado**
- **El propósito, que Tabasco cuente con jóvenes para enfrentar desafíos de la globalización, afirmó el gobernador**
- **En este proyecto, pionero a nivel nacional, el gobierno estatal aporta 50% del costo y absorbe los intereses**

CÁRDENAS, Tab.- Con el reto de evitar que las implicaciones negativas de la globalización ensanchen la brecha de las desigualdades, el gobernador Manuel Andrade Díaz puso en marcha aquí la segunda fase del Programa *Generación 8.0*, estrategia mediante la que se ofertarán a crédito y precios accesibles, ocho mil computadoras a estudiantes de nivel superior, a fin de eliminar rezagos, disminuir la deserción escolar y elevar la eficiencia terminal en el nivel superior.

El objetivo es que Tabasco cuente con jóvenes suficientemente preparados para enfrentar los desafíos de la modernidad y aprovechar al máximo las oportunidades que los lleven a ser profesionales de excelencia, manifestó Andrade Díaz, al detallar que el objetivo de ese proyecto -pionero a nivel nacional- es beneficiar al mayor número de estudiantes de universidades, institutos tecnológicos y escuelas normales de la entidad.

Ante estudiantes y rectores de instituciones de educación superior de la entidad, Andrade Díaz indicó que su administración seguirá trabajando bajo la tesitura de que cada vez más tabasqueños hagan uso de las ventajas que la tecnología pone a nuestro alcance.

De ello, este programa -lanzado en agosto de 2003, y a cuya operación el gobierno estatal destinó 35 millones de pesos- es una muestra más, ya que, dijo, su administración aportará 50 por ciento del costo total de las computadoras y absorberá los intereses, mientras que los beneficiarios pondrán la otra mitad, vía créditos de Banorte, BBVA Bancomer, HSBC y Banamex.

Luego de hacer entrega del primer paquete de computadoras que beneficiarán a mil alumnos de 29 instituciones de educación superior, y rifar tres más entre los estudiantes que asistieron al evento efectuado en el auditorio de la Universidad Popular de la Chontalpa, destacó que a diferencia de la primera, en esta segunda fase podrán participar alumnos de todos los semestres.

Tras precisar que el promedio de referencia para los alumnos de nuevo ingreso será el que obtuvieron en preparatoria, el jefe del Ejecutivo resaltó el lanzamiento de la *Tarjeta de Descuento Generación 8.0*, la cual brinda la oportunidad de descuentos en más de cien establecimientos comerciales del estado, como restaurantes, museos y tiendas de cómputo.

Las instituciones crediticias antes citadas otorgarán a los estudiantes un plazo de 12 meses para cubrir el adeudo, con un anticipo de 10 por ciento del costo del equipo. Es decir, la mitad de lo que cuesta la computadora será con cargo al gobierno estatal, y el resto será ejercido por los beneficiarios en pagos mensuales y uno inicial, explicó.

Luego de entregar las computadoras -que cuentan con disco duro de 40 gigabites, 256 megabites en RAM, CD ROM de 48X, mouse óptico, monitor de 15 pulgadas, windows XP y garantía por tres años-, Andrade Díaz expresó que mediante un convenio con IBM se logró adquirir la licencia para que las 29 instituciones de educación superior que participan en *Generación 8.0* puedan utilizar un software muy apreciado por universidades y centros de investigación, pero que no todos pueden adquirir debido a su elevado costo.

Se trata de un programa tutorial a través del cual se puede accesar a una variada cantidad de programas y materiales educativos relacionados con tecnología de la información, expresó el mandatario tabasqueño.

Cabe mencionar que al programa *Generación 8.0* sólo podrán inscribirse alumnos que cuenten con un promedio mínimo de ocho -de ahí su nombre-, y que se comprometan a ser tutores en el Programa *Cero Rezago Educativo*, del Instituto de Educación para Adultos de Tabasco (IEAT), cuyo propósito es certificar en educación básica a todos los tabasqueños mayores de 15 años que aún no hayan concluido su primaria o secundaria.

En compañía del alcalde de Cárdenas, Tomás Brito Lara, y del diputado Pedro Sergio Grimaldo Romo -ambos de filiación perredista-, manifestó que el desarrollo de los pueblos se mide por el nivel educativo de sus habitantes, el cual se ve incrementado con la inclusión de nuevas tecnologías.

Subrayó que en estos tiempos marcados por la escasez, en los que estudiar implica esfuerzos y sacrificios, una de las prioridades del gobernador Andrade Díaz es brindar a la población equidad y calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, aseguró, esta estrategia responde a un compromiso contraído con los jóvenes tabasqueños, a fin de promover su crecimiento como profesionistas.

Finalmente, a nombre de los beneficiados, Eréndira Salazar López, estudiante del tercer semestre de la carrera de Ingeniería Química Petrolera de la UPCH, dijo que este programa es la mejor forma de eliminar rezagos, ya que los gobiernos que no entiendan que la educación es la clave para fomentar el progreso, se seguirán quedando en el camino, pues lo que verdaderamente hace fuerte a un país es su capacidad para generar conocimientos.

se inicia la creación del Centro de documentación y poco tiempo después se da inicio a la publicación *VEMEA informa*. En 1985 asiste a la Conferencia Mundial de la Mujer, en África, donde hace planteamientos con respecto a las mujeres de edad avanzada y la problemática laboral y a las pensiones, con las que normalmente no cuentan, debido a que no ingresaron al mercado de trabajo.

VEMEA da apoyo a los asilos del país y al mismo tiempo funda los Ancianos y sus Amigos, ANSAM. Este proyecto contaba con una casa, que fue comprada con apoyo de donadores belgas, donde los viejos asisten a clases, conferencias y actividades recreativas. Allí los viejos comían y regresaban a sus casas por la tarde en camionetas que Betsie consiguió.

En entrevista con Cristina Pacheco en 1984, Betsie planteaba que los viejos pobres sufren enormemente, entre otras cosas porque se sienten solos, porque no tienen seguridad ni cuidados y porque sienten una gran incertidumbre sobre lo que les va a pasar. Ella recalcaba que "gran parte del trauma que sufren los individuos al envejecer se debe al miedo: miedo a ignorar lo que les ocurrirá, miedo a que se les cierren las puertas, miedo a no contar con ningún tipo de seguridad. Por eso digo que trabajemos para que todo el mundo se prepare ante la inminencia de la vejez. En el momento en que esa etapa de la vida sea comprendida y asimilada, no habrá tanto dolor para los ancianos".

Nos narra Graciela Hierro y Dasha que la conocieron en unos seminarios que VEMEA ofreció acerca de la temática de "la preparación para la vejez" que Betsie decía: "para la vejez hay que prepararse desde los cuarenta años".

Es necesario "hacer lo que más te guste día a día para que tengas una vejez tranquila y plena".

Foto de Archivo *fem*

Su preocupación siempre estuvo centrada en defender los derechos humanos, la igualdad entre hombres y mujeres, el ecumenismo, aun cuando era una católica radical, se preocupaba por los abusos ante las diferencias religiosas, étnicas, de edad y de género.

Betsie parecía no tener límites: a los 88 años pidió que se le tramitara un permiso de trabajo en Relaciones Exteriores, no quería morir siendo voluntaria sino como trabajadora. Paradójicamente su primer trabajo fue como voluntaria. Leía el periódico todos los días. No le gustaba la televisión y trabajaba 14 horas diarias.

Betsie falleció a los 91 años por cansancio y cáncer el 9 de junio de 1996.

Las sorpresas al adentrarnos en la vida de Betsie Hollants han sido muchas y variadas y nos han permitido conocer los motivos y razones que dieron la urdimbre para tejer un carácter fuerte, sostenido y lleno de matices que transitan entre la enorme calidez y bondad, y la firmeza que raya en la imposición.